

Por una definición del 15M. Una multitud irrepresentable

El 15M ha evolucionado tanto en objetivos, en maneras de hacer como en formas de organización. Estos tres aspectos del 15M en su momento presente tienen en común los conceptos de irrepresentabilidad, autoorganización y autonomía. Los objetivos han cambiado debido a la superación de los objetivos iniciales. Durante este tiempo el 15M ha atravesado diversas fases, desde la inicial de movilización, a la protesta más organizada, la construcción de unas demandas colectivas y la apelación directa a las instituciones para que tomen en cuenta esas demandas. En todo este proceso se ha construido una legitimidad social que hace incuestionables las reivindicaciones del movimiento y que desarma las críticas sobre su ausencia de propuestas. Pero en esta fase también hemos podido constatar que simplemente pedir un cambio no conlleva que éste se produzca, por eso los objetivos ahora son diferentes.

**Klaudia Álvarez
Darío Lovaglio**

El 15M es una forma de actuar

A lo largo de dos años han habido diversos intentos de definir el 15M, como clima, como sistema, como estado de ánimo, etc... Sin embargo ninguna de ellas abarca en su descripción las potencialidades de una dinámica que es difícilmente etiquetable. Amador Fernández-Savater ha descrito el movimiento del 15M como un clima: "el 15-M no sólo es una estructura organizativa, sino sobre todo un nuevo clima social".¹

Esta definición plantea en si misma problemas, el primero porque asume que en cierta manera el 15M sí es una estructura organizativa. Preferiríamos hablar en plural de estructuras que modifican su forma según el momento y el lugar. Es por esto que también es problemática la definición como clima social, que puede sonar como un oxímoron: un clima describe un fenómeno o un atmósfera, fotografiándola como en una postal desde el punto de vista del observador.

Las revueltas de estos últimos dos años desde la primavera árabe hasta Brasil demuestran que el 15M tampoco puede ser definido como contexto, dado que resuena en diferentes lugares de diferentes maneras como eco de lo común:

El eco de lo común no se consume linealmente en el vacío, funciona de manera diferente ya que puede rebotar ganando fuerza millones de veces, crecer, amplificarse, también puede ser interrumpido y retomado más tarde. Lo que está claro es que cuanto más común más vida tiene. (Gual, 2012)

En cambio, podemos decir que el 15M es un movimiento dinámico que rechaza la unidad; no existe un sistema, ni un contexto porque el 15M es una forma de actuar, forma y contenido de la actividad productiva de la cooperación social. El 15M rompe la soledad del individualismo neoliberal porque ha generado múltiples encuentros. La plaza, la red, las asambleas expresan el poder constituyente de la multitud.

Al mismo tiempo tampoco nos parece completamente asumible la descripción del 15M basada exclusivamente en el estado emocional colectivo:

El sistema-red #15M es un ambiente, un estado de ánimo colectivo, un goce de la potencia del estar juntos que ha balbuceado por unos meses una potencia política inaudita de nuevo tipo. (Toret, 2012)

El 15M es también expresión de la interacción que produce empoderamiento y nuevas formas de vida, donde lo emocional también está presente y forma parte del todo el trabajo inmaterial: la producción de lenguajes, códigos, hábitos y afectos. Nos parece peligroso despolitizar los sujetos y otorgar la función de interfaz entre plaza y red al lenguaje y las emociones, sin tener en

cuenta la voluntad política de la nueva composición social que elige sus medios en función de fines concretos. Es importante tener presencia la autonomía del sujeto y no creer que se mueve apenas en función de impulsos catalizados por emociones en la red. El hartazgo no tiene sólo una dimensión emocional, es decir, la producción del sujeto no se determina sólo en función de sus emociones sino de su experiencia material, o como decía Foucault *la experiencia límite que sustrae el sujeto a sí mismo*²

1 Fernández-Savater A. (2012) ¿Cómo se organiza un clima? Público.

<http://blogs.pUBLICO.es/fueradelugar/1438/%C2%BFcomo-se-organiza-un-clima>

2 Entrevista realizada por Ducio Trombadori en *Coloquio con Foucault*. En *El yo minimalista y otras conversaciones*, Buenos Aires, La marca, 1981.

En cuanto a considerar el 15M como un **sistema-red**, es imprescindible el matiz de que si bien es cierto que la forma de organización responde a una estructura en red, no podemos circunscribir la red a internet. Sin duda las redes sociales en internet han contribuido a la difusión de los mensajes, a su replicación y la propia organización del 15M, pero entendemos la red como algo más allá del ámbito digital. Como dice Padilla, las redes sociales son un efecto de superficie:

Twitter o Facebook ocultan el resultado productivo de una utopía hacker por construir una red distribuida, abierta y flexible. Ignorar ese sustrato otorga valor a lo que no lo tiene tanto (Twitter) e ignora el valor de lo que sí lo tiene (la capacidad de cooperación social, con o sin Twitter).³

Lo que tienen en común las definiciones del 15M como sistema, como estructura, como clima o como contexto es que obvian su carácter cambiante. A la imagen estática del 15M en la plaza preferimos la metáfora de una película en rodaje y sin guión, donde este último se define en cada momento, en cada lugar, en cada contexto. En palabras de Zapata, la **mutación** es el más feliz acontecimiento 15M: "No verlo así es un error grave que identifica el acontecimiento con una forma organizativa cerrada y con tendencia a la repetición"⁴.

Entonces, el 15M nunca fue un **actor**, sino una forma de actuar. Es a partir de esta constatación que uno de los lemas que han circulado este año alrededor de su segundo aniversario ha sido "no hemos vuelto, porque nunca nos hemos ido". El **método 15M** empezado en 2011 en las redes sociales hoy asume un carácter general que se replica de Turquía a Brasil como forma de organizar la protesta y su comunicación, sin liderazgo, sin banderas y al margen de los grandes medios. Refiriéndose a las últimas revueltas multitudinarias acontecidas en Brasil, la descripción es la siguiente:

Independientemente de las evoluciones futuras, la multitud mostró su potencia. A derecha y a izquierda –se dice con escándalo– el movimiento no tiene "organicidad", ni "línea", ni "liderazgos". Incluso la llamada izquierda radical tuvo que reconocer que no existen banderas "abstractas" que puedan ser impuestas "de afuera hacia adentro" al magma que se constituía desde abajo⁵.

El método 15M tiene que ver con una manera de actuar, con **códigos, lógicas y prácticas** que se comparten y replican, donde no hay un sujeto ni actor concreto, sino una forma de ser y estar:

Una serie de eventos de politización que van incluyendo a capas cada vez más extensas de la sociedad y que replican características que acaso sean los signos del tiempo, las que se revelaron aquel 15M y que dejaron suficiente impronta en el imaginario colectivo para convertirse en lugares comunes de la expresividad política y social. Nos referimos a la participación de cualquiera como cualquiera, a la huida de las identidades políticas previas, a la ausencia de liderazgos y de identificaciones fuertes, a la fuga del mapa político tradicional de derechas-izquierdas, a la espontaneidad, a la

3 Padilla M. (2013) El kit y el 15M a vista de pájaro. Diagonal Periódico <https://www.diagonalperiodico.net/saberes/kit-y-15m-vista-pajaro.html-0>

4 Zapata G. (2013) Lo que no muta, muere. Diagonal Periódico <http://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/lo-no-muta-muere.html>

5 A. PilattiA. Negri y G. Cocco. (2013) El poder constituyente en las calles y plazas de Brasil. Lobo Suelto <http://anarquiacoronada.blogspot.com.es/2013/06/el-poder-constituyen-en-las-calles-y.html?q=cocco>

libre toma de la palabra, al tono alegre, a la noviolencia –a pesar del ahínco desesperado de un régimen en descomposición buscando su reflejo violento–, etc.⁶

No podemos negar la complejidad del asunto, a lo largo de dos años muchas organizaciones previas al 15M han aprendido a utilizar el lenguaje y las herramientas del movimiento creando híbridos que tal vez a veces han debilitado y otras veces han mantenido actual esta forma de actuar. En particular, la izquierda política en crisis que a lo largo de estos dos años ha revitalizado su discurso gracias al 15M hoy sólo podrá avanzar si está a la altura de volver a "las plazas" **sin banderas** para devenir un movimiento **difuso y plural**.

El 15M no es un actor, por tanto escapa a las maniobras de la representación en cualquiera de sus direcciones: ni representa a nadie, ni puede ser representado.

Más allá de la definición, que ha hecho el 15M?

Después de dos años, empezamos a tomar una perspectiva sobre qué fue, qué es y hacia donde va el 15M. En el análisis de la deriva del movimiento es inevitable pensar qué hemos hecho durante este tiempo y qué ha cambiado. Lo primero es reconocer ciertas victorias, unos objetivos iniciales cumplidos de sobra, como eran la **movilización** y el **despertar político** de una sociedad adormecida. Pero más allá de la politización es necesario también reconocer pequeños **logros** concretos, la suma de los cuales implican uno mayor: la progresiva instauración de un **nuevo paradigma** en el cual la cultura de la transición está siendo puesta al descubierto y superada, y la asimilación de unas nuevas formas de hacer en lo colectivo y en lo personal que se oponen al modelo en el que la sociedad española estaba instalada.

Durante estos dos años el 15M se ha movido paralelamente entre una tensión destituyente y otra constituyente, siendo estos dos caminos inseparables y constitutivos del movimiento desde sus inicios. En ambos sentidos los cambios producidos desde mayo de 2011 son incuestionables.

Desde la tensión destituyente, el cambio de paradigma al que antes aludíamos se concreta en la capacidad del 15M para haber generado en muy poco tiempo una **crisis de legitimidad del régimen** que pone en cuestión la transición, sus consensos, el sistema de partidos y hasta la constitución.

Cuando hablamos de momento destituyente nos referimos a la deslegitimización de las grandes instituciones que hasta hace poco enmarcaban nuestras vidas y ahora están siendo denunciadas desde las calles. Las manifestaciones, encierros, huelgas y otras protestas apuntan al estado terminal del régimen del 78. Hablamos del NO, imprescindible en toda revuelta: NO nos representan, NO a los recortes, NO queremos ser mercancías en manos de los banqueros⁷.

También desde este eje destituyente el 15M ha innovado en las **prácticas de protesta**. El repertorio de acciones desobediencia civil y respuesta que se han desplegado ante los incesantes recortes nada tiene que ver con las tradicionales manifestaciones, desde los escraches de la PAH hasta el 25S.

Todas estas prácticas han servido no sólo para generar dudas sobre el discurso de la realidad, sino, lo más importante, para abrir la posibilidad de existencia de **otras**

6 'La Nada y el fantasma. Diagonal Periódico <http://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/la-nada-y-fantasma.html>

7 Fundación de los Comunes(2013) "Destituir, instituir, constituir". *Diagonal periódico* <http://www.diagonalperiodico.net/blogs/fundaciondeloscomunes/destituir-instituir-constituir.html>

realidades. Este cambio en la mentalidad a nivel generalizado, la capacidad de imaginar más allá del discurso establecido en los medios por los gobiernos, en de por sí muy poderosa, pero los innumerables proyectos que se ha llevado a cabo con éxito sitúan esta capacidad también lo concreto, lo tangible, haciéndola doblemente relevante. Aquí lo destituyente se transforma en constituyente, desde lo micro en los barrios o pequeñas historias de resistencia y lucha contra las instituciones locales, que muchas veces terminan en victorias, hasta la construcción de nuevas y **amplias mayorías sociales** no identitarias que abren la puerta a la transformación real.

Además, las mayorías sociales no se restringen al estado Español. Construir un **movimiento europeo y global**, con demandas comunes, estaba en la hoja de ruta del 15M desde sus inicios. Jornadas como el 15 de octubre, los diversos encuentros internacionales que se han venido produciendo durante estos dos años, la replicación de modelos de protesta y de demandas en otros lugares del planeta, son prueba de la capacidad constituyente del 15M cómo método.

Desde el 15M se han construidos **redes de autocomunicación**, identidades colectivas y estrategias de comunicación propias que han demostrado ser funcionales y completamente operativas al margen de los sistemas de comunicación tradicionales y sin necesidad de personalismos. Sin caer en utopías tecnológicas, reconocemos estas redes descentralizadas y distribuidas como poder constituyente porque sirven para proponer, comunicar y organizarnos, y establecen una pauta de replicación que permite que las acciones tengan no sólo una amplia repercusión informativa sino que sean replicables en sí mismas y multipliquen así su potencia:

Prácticas de democracia desde abajo que se multiplican, complejizan y diversifican desde el 15M, construyendo una suerte de instituciones de lo común⁸.

Radiografía actual del 15M

El 15M es difícilmente definible, en tanto que es una manera de actuar en continua reconfiguración. Partiendo de esa premisa, podemos decir que la fase por la que atraviesa ahora el movimiento es otra, que no corresponde a la fotografía de las plazas en 2011. En palabras de Savater "las semanas de acampada en Sol fueron un tiempo excepcional, pero resulta muy complicado habitar una excepción⁹"

El tránsito de la centralidad de las plazas a otros espacios, y la consiguiente disminución de **visibilidad** y de personas activas a diario en asambleas y grupos de trabajo, se ha interpretado a veces como la señal de que el 15M iba camino de su desaparición. Sin embargo, la realidad es que una vez abandonadas las plazas, superado el momento de confluencia excepcional, muchos grupos han decidido trabajar desde otra perspectiva, construyendo el cambio social desde lo **micro**, trabajando en el desarrollo de esas amplias mayorías que posibilitan la transformación real y duradera desde ámbitos locales o temáticos, sin buscar notoriedad mediática ni el apoyo de la opinión pública, porque su trabajo es igual de efectivo con o sin ella.

Esta es una fase de fragmentación aparente, en cada uno vuelve a los suyos y se recluye en su territorio y en su tema. Pero es aparente porque las redes de

8 Fundación de los Comunes (2013) "Destituir, instituir, constituir". *Diagonal periódico* <http://www.diagonalperiodico.net/blogs/fundaciondeloscomunes/destituir-instituir-constituir.html>

9 Fernández-Savater, A. (2012) ¿Cómo se organiza un clima? Público. <http://blogs.publico.es/fueradelugar/1438/%C2%BFcomo-se-organiza-un-clima>

comunicación interna siguen existiendo, lo que se generó en las redes y en las plazas sigue activo, aun sin ser tan visible como en 2011. Estas redes tienen la capacidad de **reactivarse** en el momento en que sea necesario, y salir a la luz como conglomerado no uniforme pero con unas demandas comunes.

El 15M no es un actor y no podemos situarlo en un lugar, pero como método podemos decir que sigue presente en muchos espacios activando procesos y guiando caminos:

A los dos años de su despertar, el clima 15M sigue siendo un disparador (“un paraguas”, dice la gente) disponible y operativo bajo el que se multiplica y se organiza lo concreto, sin importar si eso concreto tiene relación explícita u orgánica con el 15M o no¹⁰.

El 15M ha evolucionado tanto en objetivos, en maneras de hacer como en formas de organización. Estos tres aspectos del 15M en su momento presente tienen en común los conceptos de irrepresentabilidad, autoorganización y autonomía.

Tras dos años, los objetivos han cambiado debido a la superación de los **objetivos** iniciales. Durante este tiempo el 15M ha atravesado diversas fases, desde la inicial de movilización, a la protesta más organizada, la construcción de unas demandas colectivas y la apelación directa a las instituciones para que tomen en cuenta esas demandas. En todo este proceso se ha construido una legitimidad social que hace incuestionables las reivindicaciones del movimiento y que desarma las críticas sobre su ausencia de propuestas. Pero en esta fase también hemos podido constatar que simplemente pedir un cambio no conlleva que éste se produzca, por eso los objetivos ahora son diferentes. Ya no se trata de crear opinión pública, despertar conciencias, movilizar o hacer demandas. Todo eso ya se hizo, como un primer paso necesario -fue el objetivo inicial de la convocatoria del 15 de mayo de 2011-, sin embargo ahora es necesario ir más allá porque no es suficiente con hacer demandas justas y protestar.

Si dormíamos y despertamos, la conciencia no es un problema. El concienciar termina siendo una trampa por la que, si algo no funciona suficientemente bien, siempre es culpa de un otro no concienciado. El problema es otro¹¹.

El problema no es que no se pueda, sino que no quieren. Es una cuestión de **voluntad política**.

A pesar de la participación multitudinaria en plazas, manifestaciones y todo tipo de acciones de protesta, a pesar de la haber expandido fronteras y haber conseguido una movilización global, las políticas de austeridad no han retrocedido ni un milímetro y los gobernantes siguen defendiendo sus posiciones ignorando completamente lo que ocurre fuera. Este es el contexto en el que el 15M tiene aprender a moverse, muy diferente del previo al 15 de mayo de 2011, cuando un poco ingenuamente pensábamos que con tomar la calle bastaría para cambiar algunas cosas.

Esto nos lleva a las nuevas maneras de hacer, que ya no son apenas reactivas sino que implican **construcción de realidad**. Asumiendo que nuestras demandas son innegociables, ha llegado el momento de actuar no sólo de forma simbólica sino con prácticas concretas¹².

10 Padilla, M. (2013) El kit y el 15M a vista de pájaro. Diagonal Periódico <https://www.diagonalperiodico.net/saberes/kit-y-15m-vista-pajaro.html-0>

11 Zapata, G. (2013) Lo que no muta, muere. Diagonal Periódico <http://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/lo-no-muta-muere.html>

12 Comité Disperso (2013) Del Mayo global al Octubre del cambio <http://comitedisperso.wordpress.com/2013/05/01/del-mayo-global-al-octubre-del-cambio/>

Estas maneras de hacer implican descartar la conquista del Estado, porque la lucha por el poder del Estado, en sí misma, es una forma de reproducir el poder, es caer la trampa de la representación y volver a ceder la capacidad de decidir y actuar. Dicho de otro modo, el juego electoral es un campo ajeno a los movimientos sociales, y con las reglas marcadas por leyes que se han dado para garantizar la estabilidad del sistema¹³. El cambio de verdad se genera en los **márgenes** y en las **grietas**, autónomamente de las estructuras del estado.

Las nuevas maneras implican construir cambio real, que ataque los poderes sin entrar en su terreno, sino desbordándolo. Rechaza la mediación externa, como partidos y sindicatos, para trabajar con madurez, sabiendo bien lo que queremos y decidiendo cómo hacerlo realidad, pero no deniega la colaboración cuando las estructuras estén a disposición de las necesidades del movimiento.

Un horizonte posible para renovar el 15M podría ser la magnitud de su traducción articulando la relación entre la micropolítica y el plan macropolítico a través de una herramienta practico- teórica que pueda cruzar los diferentes planos que constituyen las bases de nuestra sociedad. Por eso Europa, no desde el punto de vista de los 27 estados miembros, más bien desde el punto de vista continental, puede ser el campo donde empezar a trabajar en este sentido. Europa es un territorio físico y conceptual que por extensión y por facilidad de comunicación en espacios heterogéneos puede ser una clave para dotar el movimiento de una capacidad más amplia de intervención política. No es algo nuevo que el movimiento apunte hacia la transnacionalidad, esta idea estuvo presente desde incluso antes del 15M en la propia gestación del movimiento y tuvo un primer momento en el 15 de octubre de 2011, fecha la que se vuelve a apuntar como próxima cita para una huelga al margen de la convocatoria sindical, o sea una huelga social.

En este recorrido que nos lleva a pensar donde está ahora el 15M o hacia dónde se dirige, no todo son luces. De un tiempo a esta parte la tendencia al **atrincheramiento identitario** en la marca 15M es cada vez más evidente. Las sombras de la endogamia, de la autorreferencialidad y del repliegue hacia las microidentidades de cada colectivo son un campo de batalla en el que se lucha cada día. Estos mismos viejos problemas son los que desde el 15M habíamos criticado a algunos movimientos sociales previos. Olvidar la amplitud y diversidad propias del 15M es olvidar aquello que lo hizo diferente. La esencia del 15M es que apela a cualquier persona, no apenas a una militancia o al activista profesional. Los modos de hacer que convocan y acogen sólo a activistas forman parte de un recetario que no es propio del 15M.

Para construir mayorías sociales, para mantener las que se han construido desde 2011, hay que querer hacerlo, y esto implica estar dispuesto a **renunciar a marcas**, incluso, a la propia marca 15M. Implica no quedarnos en la comodidad de los discursos aprendidos y los lugares comunes, salir de las zonas de seguridad de cada uno y encontrarnos con la diferencia de opinión, de método o de lenguaje del resto, y ser capaz de encontrar elementos comunes desde los que construir. Esto no significa renunciar a la especificidad de lo que cada uno es, sino saber guardarla en determinados momentos y no hacer de ella una bandera.

La excesiva **burocratización** de los procesos y la solidificación de estructuras organizativas difíciles de manejar y mantener, son también algunas sombras que acechan

13 Villasante, T. R. (2013) Afrontar lo electoral. Diagonal Periódico
<http://www.diagonalperiodico.net/la-plaza/afrontar-lo-electoral.html>

en el 15M. El riesgo de que el 15M acabe convertido en aquel viejo activismo que se pretendía superar se esconde detrás de todo aquello que lo ancla, sea una estructura, un espacio, una fecha.

La imposibilidad de la representación

El grito en las calles de “no nos representan” viene a expresar el rechazo a la representación política, a la mediación. Si bien en un principio tenía que ver con el desafecto hacia unos políticos que no merecen confianza, rápidamente ese grito se convirtió en la expresión de la **madurez** política de la sociedad, que desde hace dos años reclama su **autonomía** y rechaza la tutela que supone la representación parlamentaria y delegar el poder decisión en otros.

No puede ser representado quien no quiere serlo, porque quiere decidir por sí mismo. Pero más allá de la propia negativa del 15M a ser representado existe una imposibilidad que parte de una realidad tangible, que es que aquello que no es unitario, ni uniforme, no puede ser representado. El 15M no es un actor, y los quincemayistas no son una masa. Frente a la noción de masa homogénea que protagonizaba la lucha de clases del siglo XX, el escenario está ocupado ahora por una **multitud diversa, mutable**, que no puede ser representada por una unidad (partido/estado) que recoja sus deseos y necesidades. Caer en esta representación supondría la reducción de las múltiples singularidades que componen el 15M y toda la sociedad a una masa homogénea.

Los políticos neoliberales vienen pidiendo desde el primer día la institucionalización del 15M como única vía para conseguir legitimidad. Paradójicamente, desde la izquierda se cae exactamente en el mismo esquema defendiendo que el poder hay que tomarlo en el Congreso para generar cambios. Sin embargo el 15M desafía este modelo defendiendo la **autoorganización** de la sociedad y su capacidad de construir nuevas instituciones.

Y es lógico sentir el miedo que causa la falta de representación. ¿Quién se va a preocupar de nuestras necesidades vitales? ¿Quién nos va a proteger? ¿Quién va a hacerse cargo de trazar un plan, ahora que el mundo es tan fragmentado y diverso?

El entusiasmo y la alegría conviven con la impotencia y angustia, y a cada poco resurge la idea de que a todo esto “le falta algo” si no se articula con instancias políticas. “Está bien eso de parar algunos desahucios, pero hace falta cambiar la política económica, que es una máquina de pobreza y exclusión”. Reaparece la necesidad de “completar” la lucha social poniendo un pie en la política, como si el movimiento social solo pudiera poner “parches”, pero tuviera carencias para cambiarlo “todo”.

Puede estar bien, puede ser bueno y conveniente experimentar con tácticas electorales. No pasa nada. Pero el caso es que la representación (y los representantes) forman parte de esa lógica que empezó a resquebrajarse.

Y es por eso que las tácticas electorales están ahí para ser utilizadas, faltaría más. Pero ¿qué vamos a hacer con esa persistente idea de que los problemas de fondo se terminarán solucionando cuando llegemos “allí arriba”?¹⁴

14 Padilla, M. (2013) Esto no es una manifestación – Acciones, construcciones y giros revolucionarios para salvar el mundo. Al final de la asamblea.
<http://alfinaldelaasamblea.wordpress.com/2013/04/30/esto-no-es-una-manifestacion-acciones->

El 15M 2011 abrió una grieta para volver a hablar de democracia cuestionando la función de nuestros gobiernos. Los partidos y los sindicatos han sido los elementos críticos que este movimiento individuó como ineficaces e inadaptados para cumplir sus funciones otorgadas por las constituciones de la modernidad. Entonces, una regeneración del movimiento podría empezar por atacar sus instituciones a partir de aquellas que pusieron las bases para la conquista de los derechos de la clase obrera, el derecho a sindicato y la huelga. Sindicato y huelga han sido en el fordismo las conquistas de las luchas obreras, de género, de raza, etc. que ofrecieron la posibilidad de negociación entre capital y trabajo. Hoy este pacto salta, igualmente que la fábrica hoy no representa el lugar central de la producción, más bien toda la actividad subsumida por el capital financiero. Siendo imposible hoy un nuevo *New Deal* como colchón para la reproducción de la fuerza de trabajo de la fábrica, un reto teórico-político sería traducir lo que el sindicato y la huelga han sido durante el fordismo para declinarlo al presente. Si la fábrica se extiende a toda la sociedad en su conjunto entonces las herramientas tradicionales resultan insuficientes. Como la democracia representativa y el dispositivo constitucional fueron los objetos de la crítica del 15M, la crítica de sus instituciones puede ser una lanzadera para abrir un proceso constituyente. Transformar la huelga en una toma de posición subjetiva significaría atacar en la dispersión para construir empoderamiento social para la creación de nuevas instituciones democráticas comunes que distribuyan la riqueza producida hacia toda la sociedad.

La dispersión como forma organizativa

En cuanto a estructura del movimiento o forma de organizarse, después de la confluencia en las plazas, ha habido una progresiva dispersión, que ha facilitado una gran capacidad de actuación del movimiento en diferentes puntos, ámbitos y maneras.

En la euforia del despertar, el desorden vino de visita. Nadie lo había invitado, pero ahí se presentó, también autoconvocado. Y, mientras hacía notar su presencia, nos explicó cómo el sistema intenta por todos los medios escudarse en él para ser más resistente (eso que se dice de que el desorden es sistémico). Nos dijo cómo le duele que la gente lo caracterice por lo que no posee, por su falta de orden, en lugar de hacerlo por lo que sí posee: una muy buena capacidad para acoplarse a la realidad. Y nos sopló hasta dejarnos dispersos en el caos.

Del caos han surgido esas acciones, construcciones y giros que tienen intenciones integrales, no corporativas; tienden a organizarse como comunidad, y no como un calco de la organización estatal; penetran en la vida cotidiana, construyendo una nueva vecindad; usan su poder-capacidad y no su poder-dominación; expanden una nueva cultura, sin hacer floklorismo... Y, sobre todo, no son representables¹⁵.

Compartimos parcialmente la lectura del 15M de Padilla, aunque el caos que evoca no nos parece reflejar la variedad de las experiencias que han participado y participan de este proceso. Si el "caos" quiere decir la ausencia de una estructura estable o de una organización permanente entonces preferimos hablar de la dispersión como forma de

[construcciones-y-giros-revolucionarios-para-salvar-el-mundo/](#)

15 Padilla, M. (2013) Esto no es una manifestación – Acciones, construcciones y giros revolucionarios para salvar el mundo. Al final de la asamblea.

<http://alfinaldelaasamblea.wordpress.com/2013/04/30/esto-no-es-una-manifestacion-acciones-construcciones-y-giros-revolucionarios-para-salvar-el-mundo/>

organización. Han habido intentos de reorganización del movimiento que pretendían combatir dicha dispersión estructurando una lucha coordinada a través de la centralidad de una organización. Estos intentos de rearticulación se han revelado siempre poco operativos, anclados en **superestructuras** sin capacidad de transformación ni respuesta rápida, que además implican la **jerarquización** y la **representación** dentro del propio movimiento. El futuro del 15M pasa por ser capaz de reconocer en la dispersión una nueva forma de organización más sostenible, gracias a la creciente autonomía de la producción de la riqueza que favorece la capacidad de autoorganizarse y crear nuevas formas de vivir y de habitar.

Las instituciones también han intuido la relevancia de la dispersión para seguir justificando la necesidad de su contrario: una estructura central que sea capaz de actuar como **interlocutora** o que, gracias a su solidez, garantice la estabilidad a través de una coordinadora central del movimiento. Ni una ni otra son necesarias ni deseables. Puesto que las demandas son innegociables es innecesaria la interlocución. Y no es deseable porque representa jugar en terreno enemigo y someterse a sus reglas del juego. La dispersión como estructura es mucho más efectiva y genera más cambio que una coordinación centralizada, eso lo ha demostrado la propia experiencia de estos dos años, por tanto no es deseable esa conglomeración, sino más bien lo contrario: autonomía de los grupos, autoorganización y comunicación fluida para juntarnos sólo en los momentos necesarios.

Sin embargo, contra lo que algunos puedan pensar, la irrepresentabilidad del movimiento no significa huir de una **estrategia** política. Al escapar de la representación el movimiento se vuelve imprevisible e incontrolable. Situarse en el otro plano permite que la estrategia del movimiento sea efectiva. Como un **enjambre** aparece, desaparece, reaparece donde nadie lo espera. Se dispersa, se junta a veces. Muta constantemente, cambia patrones, ritmos, estructuras, recorridos. No tiene una columna vertebral, tiene muchas. A veces es invisible. Otras extraordinariamente visible. No sólo opone resistencia de manera enérgica, sino que crea **nuevas instituciones** que transforman la realidad a pedazos, generando cambios reales en la vida cotidiana de las personas.

“El 15-M tiene mucho que ver con la alegría de estar juntos en una sociedad de competencia y sálvese quien pueda. Esa alegría podía palpase en las plazas, en el 15-O o en la cabalgata indignada. Pero sólo podemos estar juntos, compartiendo espacio y tiempo, en momentos excepcionales. ¿Cómo estamos juntos cuando no estamos juntos?” (Savater)

Organizarse en la dispersión posibilita la creación de nuevas maneras de hacer en todos los contextos, una renovación en las ideas y en las prácticas. Oponiéndose al sentido común que delega en la "clase política" los cambios deseados enmarcados dentro del derecho y de la constitución, la campaña de logros15M¹⁶ propone un mapeo de experiencias de lucha que sirva para visibilizar que la lucha autónoma a cualquier escala, aunque sea pequeña, puede influir mucho en la realidad cotidiana de muchas personas. Prácticas que suponen un hackeo al sistema, que dan solución a problemas cotidianos, que vertebran redes de apoyo y posibilitan la multiplicación y amplificación de estas luchas en diferentes territorios.

Cuando se apela a las plazas, a las manifestaciones de calles multitudinarias, se corre el riesgo de olvidar cómo la máquina del 15M sigue produciendo logros concretos dentro y afuera del entorno activista. Entonces es cuando dicen que el 15M no existe o que

16 <http://logros.15m.cc>

ha sido derrotado. La pregunta no debe ser por qué decrecemos sino cómo es que en algún momento cercano llegamos a ser 300. (...) Si fuésemos capaces de encontrar las causas profundas de la explosión de mayo, estaríamos en condiciones de crear el espacio y las condiciones para que pudiera repetirse e, incluso, superarse¹⁷.

Bibliografía

GUAL, J.M. (2012) *El eco del común*. En *Democracia Distribuida. Miradas de la Universidad Nómada al 15M*. Universidad Nómada.

TORET, J. (2012) *Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del 15M*. En *Democracia Distribuida. Miradas de la Universidad Nómada al 15M*. Universidad Nómada.

NEGRI, A., & LAZZARATO, M. (2001) *Trabajo inmaterial. Formas de vida y producción de subjetividad*. Río de Janeiro: DP&A Editora.

WILLIAMS, A. & SRNICEK, N. (2013) #ACCELERATE, Manifesto for Acceleracionist Politics, <http://speculativeheresy.files.wordpress.com/2013/05/accelerate.pdf>

17 #reinicia15M (2011) Al final de la asamblea
<http://alfinaldelaasamblea.wordpress.com/2011/12/23/un-paso-atras-y-epitafio-para-mi-mismo/>